

León Degrelle, su visión

EL ODIO POLÍTICO

¿Cambio? Para cambiar eficazmente la política artística, habría que pensar más en el arte y no tanto en maquinaciones políticas.

El odio por el odio es siempre imbécil. Hace cometer tonterías ¿Odio de qué? El hombre inteligente sabe, que hay muchas formas de actuación política y de doctrinas políticas, sean o no " democráticas".

El apoyo, el afecto, el consentimiento popular, pueden manifestarse -democráticamente-, según formulas muy distintas. Se puede escoger entre la democracia parlamentaria y la democracia de un jefe fuerte.

No creo en la democracia parlamentaria, con sus centenares de diputados, sin formación la mayoría de las veces y muy a menudo incluso sin capacidad. Una vez elegidos, la gran mayoría de ellos no servirán nunca para nada. Cincuenta diputados -o menos- bastarían perfectamente, en lugar de los 350 que hay en España o de los 500 de Francia.

Los gobiernos escogidos por los diputados, son sus rehenes. Un jefe de gobierno sometido a sus presiones, tiene que formar su equipo teniendo estrictamente en cuenta los diversos clanes de su partido, las representaciones regionales, las presiones más diversas, incluso de los bancos -de los cuales ningún partido sobreviviría-, sin olvidar a los homosexuales, las arpías feministas, los energúmenos de todos los colores, que son, cada uno por su cuenta, reyes de la calle democrática.

Yo creo solo en la democracia del jefe, el que la masa elige porque le considera como el mejor. Porque le gusta, porque sus ideas han convencido.

Un jefe responsable puede escoger a los colaboradores más capaces de su país. ¿Qué hombre de gran talla, con responsabilidades económicas y sociales de gran relieve, iría a abandonar un puesto privado de primer orden, para comprometerse en un equipo ministerial que puede, en cualquier momento, caer estrepitosamente al suelo? Ejemplo: Italia, con 51 gobiernos en cuarenta y cinco años. Ninguna industria importante podría seguir sin quebrar, en medio de semejante caos directivo. Con mayor razón, es imposible que resista un Estado en el cual cerca de 40 millones de personas tienen que desarrollarse.

Sólo la democracia del jefe puede asegurar la continuidad del trabajo de un gobierno, seguir un plan que asegura años de reformas nacionales, desarrollar hasta su finalización las iniciativas fundamentales que reclama la transformación

radical de un mundo totalmente nuevo. Un mundo en el cual es imperativo indispensable el dominio de la economía. Hay que hacer frente también al drama humano de un paro inacabable de mundos diez veces más poblados que Europa, con centenares de millones de seres hambrientos, dispuestos a un relevo pacífico o violento del mundo blanco, amenazado de aniquilamiento.

Aquellos que tendrán la terrible misión de salvar a Europa, nunca será demasiada la autoridad que ostenten, si quieren escapar al fracaso. No hay verdadera autoridad sin un jefe al cual el pueblo cofia libremente, por un tiempo largo, un poder real.

¿Culto de la personalidad? No. Sentido común. Oponer una democracia (la del rebaño) a la democracia del jefe, resulta vano.

De todas maneras, en cualquier democracia, incluida la del rebaño, se vota por una personalidad. Se vote por un líder o por otro. Los demás no son más que compinches. Para el gran público solo cuenta el hombre fuerte en el que todos pueden confiar. Así, finalmente una democracia se confunde con la otra, con la única diferencia que la del jefe es franca y la otra disfrazada.

Poder fuerte es el que hemos promovido nosotros, los llamados "nazis". "Nazi" es hoy un insulto. Y es en este sentido que lo emplean aquellos que nos lo echan a la cara. A lo largo de más de un cuarto de siglo, buena parte de Europa fue fascista, y la otra estuvo a punto de serlo. Esta Europa sustituía a unos regímenes parlamentarios agónicos. Su fracaso había sido total y fundamental. Vino nuestra época, con las inmensas reformas sociales de Hitler, únicas en su tiempo, con el orden majestuoso de instituciones duraderas, con el consentimiento popular renovado en cada ocasión importante, gracias a numerosos plebiscitos organizados bajo la mirada, muchas veces hostil, de la opinión y de la prensa internacionales. Era una cosa bien diferente a cualquiera de los raros plebiscitos "democráticos" de hoy, sobre la OTAN por ejemplo. que son violados sin demora entre mil hipocresías y sonrisas.

Lo que siempre hemos buscado, primero de todo, fue la fraternización de las clases y la eliminación de las distintas luchas sociales. Nunca fuimos de derechas o de izquierdas. Para nosotros, un país no es el 50 por ciento de sus habitantes luchando rabiosamente contra el otro 50 por ciento, localmente estimulados por los partidos rivales. Un país es un pueblo y no dos mitades de un cuerpo electoral, dormidas durante cuatro años, despiertas durante tres semanas de campañas furibundas..

¿Teníamos razón? ¿Eran los otros los que tenían razón?. Son problemas que hay que sopesar sin ceguera voluntaria y sobre todo sin ira.

Hemos vivido unas experiencias políticas y sociales inmensas en el curso de este siglo. Vale la pena estudiarlas y no taparlas bajo un montón de basura.

Los que nos insultan ¿que saben del hitlerismo?, ¿de la reconciliación de las clases?, ¿de los millones de parados nuevamente con trabajo, en solo dos años?, ¿de las autopistas?, ¿del coche "Volkswagen" a disposición de cualquier obrero por cinco marcos a la semana?, ¿de la transformación obligatoria de las fábricas, con locales sanos, con piscinas, con campos de deporte?, ¿del invento de las vacaciones obreras, prolongadas hasta veintidós días anuales (el Frente Popular francés, tres años más tarde, no llego a más de seis días)?, ¿que saben del genio militar con el cual Hitler dirigió o aguantó la guerra más inmensa de la historia saben de la grandiosa tentativa de una Europa carnal, en el Este, de 1941 a 1945 y representada por seiscientos mil voluntarios no alemanes y de los cuales cuarenta y tres mil eran españoles...?.

Antes, los europeos nos ignorábamos. Un alemán no sabía lo que era un francés, un italiano no sabía lo que era un danés.

En el Frente del Este nos hemos conocido, belgas, franceses, holandeses, noruegos, daneses, bálticos, eslovacos, húngaros, italianos, croatas, rumanos, etc. En cuatro años de lucha tremenda, hemos participado de los mismos sufrimientos, hemos unido nuestra sangre en el furor de las batallas, hemos llevado fraternalmente, todos juntos, el mismo ideal.

Nunca la historia de Europa había conocido una epopeya común de semejante tamaño centenares de millares de voluntarios de veintiocho países distintos.

La "Grand Armee" de Napoleón, contó con doscientos mil soldados no franceses, pero también no voluntarios, y no vivió más que cinco meses. Nosotros, voluntarios desde el primero hasta el último, hemos constituido durante cuatro años, en el Frente del Este, un ejército europeo tres veces más numeroso que el de Napoleón. Fenómeno extraordinario que tiene que llamar la atención de cualquier historiador y de todos los que buscan una explicación a los acontecimientos políticos, sociales o militares que han marcado a Europa en nuestro siglo.

(.....continúa.....)

"Si no tienen más argumentos que los insultos, está claro que no pueden más"

Leon Degrelle

Frases de León Degrelle

"Los que titubean ante el esfuerzo, es porque tienen adormecida el alma. El gran ideal da siempre fuerza para domar el cuerpo, para soportar el cansancio, el hambre, el frío. ¿Qué importan las noches en vela, el trabajo abrumador, o el dolor, o la pobreza? Lo esencial, es conservar en el fondo del corazón la gran fuerza que alienta e impulsa, que aplaca los nervios desatados, que hace latir de nuevo la sangre cansada, que hace arder en los ojos, adormecidos por el sueño, un fuego ardiente y devorador. Entonces, nada es áspero ya. El dolor se ha transformado en alegría porque, gracias a él, nos damos más por entero, y el sacrificio nuestro se purifica."

"Tú vives tu Dios. Tu juventud es como un ejército de Cruzados. Contempla, con el corazón henchido y desbordante, al mundo que le llama. ¡Español, hijo de Dios, sigue derecho tu camino! ¡El siglo te aguarda! ¡Las almas ardientes lo pueden absolutamente todo!"

"...Igualmente hubiese intervenido el genio ruso, y de una manera considerable, estoy seguro, en el refinamiento de una Europa demasiado alemana en donde doscientos millones de eslavos del Este iban a ser integrados. Cuatro años viviendo mezclados al pueblo ruso, hicieron que los combatientes antisoviéticos lo estimaran, admiraran y amaran. La desgracia reside en que, desde hace medio siglo [tengamos en cuenta cuándo fue escrito esto], las virtudes de esos doscientos millones de brava gente se encuentran ahogadas —y peligran de estarlo aún bastante tiempo— bajo la enorme losa de plomo del régimen soviético."

"En seis meses se hizo rusófilo todo el Ejército Alemán. Se fraternizaba con los campesinos por todas partes. ¡Y con las campesinas! Como ocurrió con Napoleón, Europa se formaba también en los brazos de las europeas y, en este caso, de estas bellas jóvenes rusas, hechas para el amor y la fecundidad y a las que se vio, durante la retirada, seguir frenéticamente, entre el fragor de los más terribles combates, a los Erik, los Walter, los Karl, los Wolfgang que les habían enseñado, en los momentos de descanso, el placer de amar y su encanto, aunque ello viniera del Oeste."

"El alemán posee admirables cualidades de técnico y de organizador. Pero el ruso, soñador, es más imaginativo y más vivo de espíritu. Uno hubiese completado al otro. Los lazos de sangre hubiesen hecho el resto. Los jóvenes alemanes, a pesar de lo que hubiese querido hacer en contra la propaganda, hubiesen desposado a cientos de miles de jóvenes rusas. Les gustaban. La creación de la Europa del

Este se hubiese completado de la forma más agradable. La conjunción germano-rusa hubiese hecho maravillas."

"El odio por el odio es siempre imbécil. Hace cometer tonterías. ¿Odio de qué? El hombre inteligente sabe que hay muchas formas de actuación política y de doctrinas políticas, sean o no "democráticas".

"No creo en la democracia parlamentaria, con sus centenares de diputados, sin formación la mayoría de las veces y muy a menudo incluso sin capacidad. Una vez elegidos, la gran mayoría de ellos no servirán nunca para nada. Cincuenta diputados (o menos) bastarían perfectamente, en lugar de los 350 que hay en España o de los 500 de Francia"

"Lo que siempre hemos buscado, primero de todo, fue la fraternización de las clases y la eliminación de las distintas luchas sociales. Nunca fuimos de derechas o de izquierdas. Para nosotros, un país no es el 50 por ciento de sus habitantes luchando rabiosamente contra el otro 50 por ciento, localmente estimulados por los partidos rivales. Un país es un pueblo y no dos mitades de un cuerpo electoral, dormidas durante cuatro años, despiertas durante tres semanas de campañas furibundas..."

"¿Teníamos razón? ¿Eran los otros los que tenían razón? Son problemas que hay que sopesar sin ceguera voluntaria y sobre todo sin ira."

León Degrelle

PROGRAMA DEL REX PARA LAS ELECCIONES DE 1936

I

LA DEPRESION DEL PAIS ES PROFUNDA.

1. DEBILIDAD MORAL: Todos los resortes del país están sujetos por los escándalos político-financieros, por la dictadura del hipercapitalismo en Bélgica y en el Congo, por la corrupción generalizada, los enchufes, la desmoralización de los cuadros administrativos, por el descorazonamiento de todas las gentes honestas ante la impunidad de las élites culpables.

2. DEBILIDAD MATERIAL: La experiencia Van Zelanda va a terminar en una caída, el paro está en indudable crecimiento, la devaluación ha sangrado al país, vamos hacia una de pauperización generalizada y hacia una proletarización cada día más visible.

3. DEBILIDAD POLITICA: Hay desorden en todos los partidos, entregados la víspera de las elecciones a sus querellas interesadas, lingüísticas y militares.

SENTIMOS QUE ESTO NO PUEDE DURAR MAS, QUE DEBE ACABAR..

II

LA OPERACION QUIRURGICA:

Las cataplasmas, los purgantes y los sangrantes a la manera de los políticos no es ya suficiente.

Se debe de intervenir al país, esto es, aportar una unidad coherente y completa de reformas políticas, económicas y sociales y ante todo:

1. Un gobierno duradero, competente, descentralizado.
2. Un parlamento que vuelva a su misión constitucional -examen y votación del presupuesto- reunido 2 meses de cada 12.
3. Una red corporativa, esencialmente social, basada sobre la solidaridad de las clases, a la vez eficaz y precisa.
4. Un sufragio universal integral, familiar y femenino.
5. El referéndum popular asegura un contacto directo entre el poder y el pueblo.

6. La des proletarización de las masas por la descentralización de las riquezas: la tierra a los campesinos, la vivienda a los obreros, la protección de las clases medias.

7. La apuesta por el capitalismo: responsabilidad personal de los administradores de sociedades, limitación del número de poderes, control riguroso de los bancos, descentralización del crédito.

8. La protección de las clases trabajadoras mediante el establecimiento de una Magistratura del Trabajo y de una carta del Trabajo.

9. La guerra al desempleo mediante la creación de nuevas industrias, la regulación del trabajo de los extranjeros, la supresión del trabajo de las mujeres casadas, gracias a un salario familiar, la construcción de 75.000 casas obreras, la suelta parcial del pueblo a la tierra.

10. El restablecimiento psíquico y moral de toda la nación, la vuelta a las virtudes profundas de la familia, del trabajo, de la tierra, de la economía de la honestidad, de la solidaridad y de la fraternidad humana.

III

¿QUIEN SERA EL CIRUJANO?

1. Un partido? No, puesto que ellos constituyen la raíz del mal por: su irresponsabilidad, su incompetencia, su inestabilidad, su división, sus tráficos electorales, su inmunidad y su impunidad.

2. HACE FALTA UNA FUERZA NUEVA Y LIBRE. Conocedora de las masas, sirviendo como su habla y comprendiéndoles, una concentración de masas reuniendo la mayoría absoluta de los ciudadanos: no será ningún partido actual, este será Rex, punto de encuentro hoy de los trabajadores de todas las clases y de honestas gentes de todos los partidos.

IV

REX Y EL PARTIDO CATOLICO.

1. El partido católico no puede entenderse con Rex: nunca podrá participar de la proclama, estamos contra las persecuciones camufladas, una negación constante para llegar al gran público en las urnas que -y lo dirán- verán al Rex vencedor.

2. REX. Por su parte no ve la posibilidad de entenderse con el partido catolico:

La depuración se ha hecho en medio del pánico y mediante el terror; será ficticia; conservadores y demócratas se ayudan;

No admitimos los clanes actuales que niegan todo trabajo efectivo.

No creemos más que en la autoridad en la unidad y en el dinamismo del partido.

Será hecho por otros hombres y con otros métodos.

Después que se hayan hecho las nuevas bases y mucho más amplias.

V

LA PACIFICACION REXISTA.

Oponiéndonos a los clanes y los partidos, Rex reunirá a TODAS LAS GENTES HONESTAS, creyentes o no creyentes, en:

1. LA PAZ SOCIAL: mediante la solidaridad de todas las clases.

2. LA PAZ LINGUISTICA: mediante la apertura de las dos culturas.

3. LA PAZ RELIGIOSA: mediante el respeto de las conciencias, la vuelta a la moral, la absoluta igualdad escolar.

Por esto podremos recoger las bases electorales de los partidos actuales y sustituirlas en **UN GRAN MOVIMIENTO POPULAR Y NACIONAL.**

VI

OBJECION DE CONCIENCIA: LA DEFENSA RELIGIOSA.

Esto no librara a Rex pues:

1. El partido católico actual, en esto está poco surtido; ha explotado más que servido.
2. Rex de otra parte procurara la defensa de las libertades religiosas y de la igualdad escolar de todas las gentes honestas, esto es decir no solamente a los católicos, sino también todos los no católicos aliados, por comprensión de la justicia y de la libertad, a nuestro plan de pacificación.

VII

OBJECIONES MATERIALES.

Somos pobres ¿y las elecciones nos cuestan caras?

¿Y la rutina que vuelve a llevar al elector a los partidos tradicionales?

Esto contaba ayer, esto no importa ya mas hoy debido a las circunstancias excepcionales del descontento general, de la amplitud nacional de nuestras campañas de salud pública.

VIII

REX VENCERA.

REX deberá triunfar.

Porque tiene un pueblo entero con el;

Porque une a todas las clases y todas las edades;

Porque tiene sensibilidad por la propaganda y la acción;

Porque tiene el optimismo, la voluntad, la fuerza y la fe.